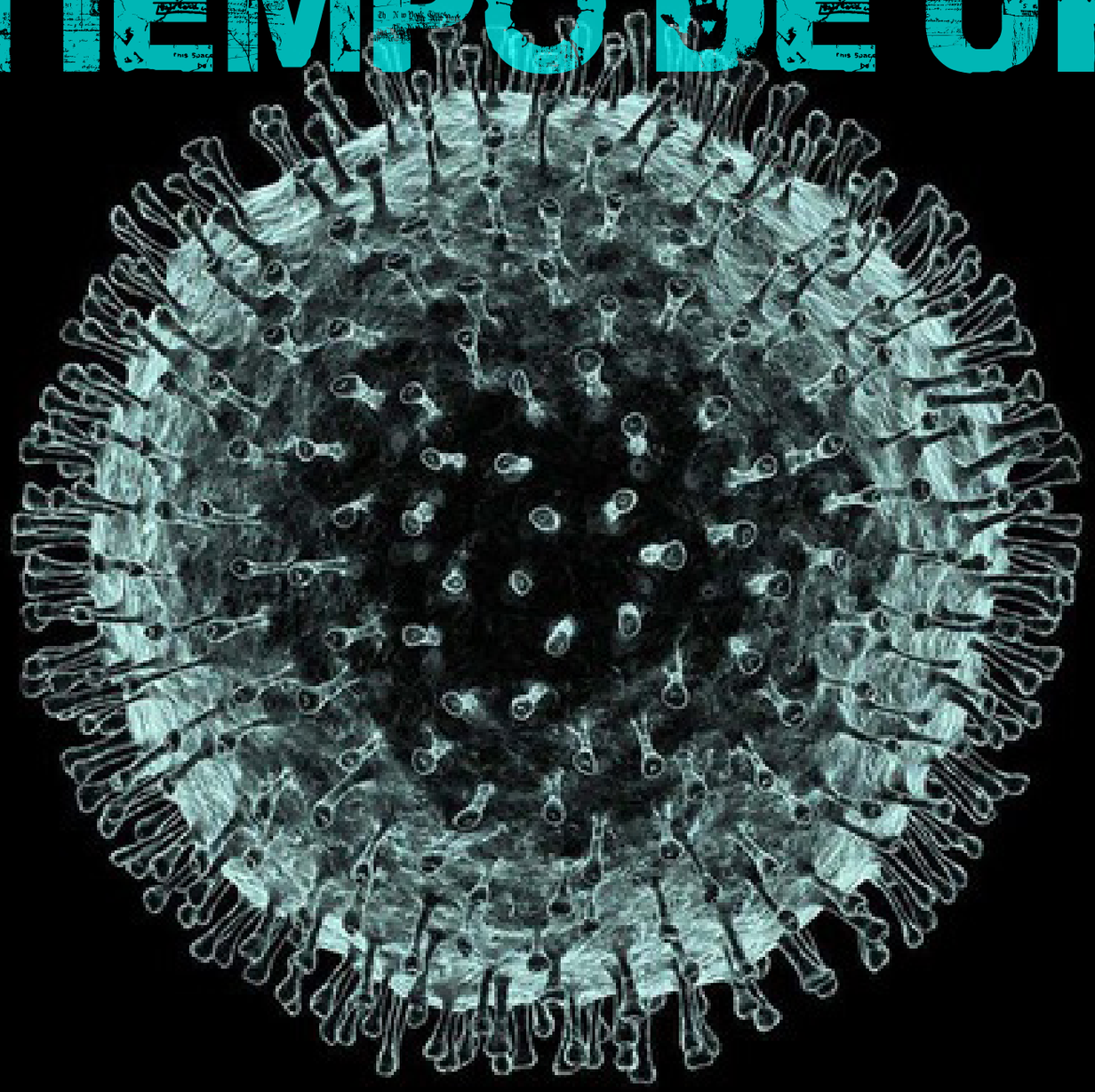
inua

www.revistainua.com #04



TIEMPO DE URTICARIA



Nuestra civilización está sufriendo una intoxicación virulenta y sorpresiva. Igual que cuando tocas una planta o sufres una picadura, el dolor y la hinchazón es insoportable. Esperemos que, al igual que una urticaria, esos síntomas desaparezcan con la misma rapidez. Y que una vez superada esa etapa crítica, recordemos, qué la produjo y qué la alivió.

La responsabilidad individual, que genera la colectiva, y la solidaridad -el "espíritu de cordada"- es obligada y más necesaria que nunca.

SUMARIO

04 **Slovak Direct:** ***35 años, 10 repeticiones***
Redacción INUA

09 **Expedición Slovak Direct:** ***10ª ascensión***
Marc Toralles | Bru Busom

26 **Test Lowe:** ***Mochila Halcyon***
Fernando Calvo | Martín Moriyón

32 **Portfolio:** ***Javier Camacho Jimeno***

47 **Test Rab:** ***Chaqueta Cirrus***
Mar Cuetos

52 **Skimo:** ***Travesía Pirineos***
Dani Orte | Alfonso Gallego

62 **Entevista:** ***Fernando Garrido***
Miguel Álvarez

71 **Material**
Novedades y tendencias

Foto de portada: Everest y Lhotse
Autor: Javier Camacho Jimeno





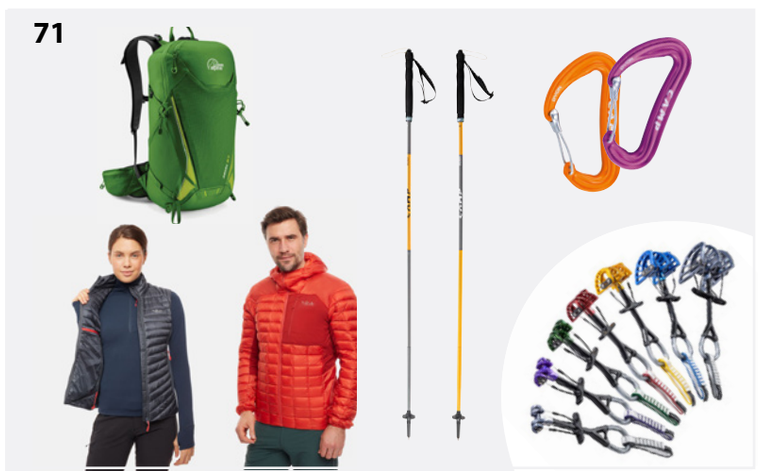












HISTORIA

South Face

Denali

McKinley

Czech Slovak direct

1 2 3 4 5 6 7 7 8 9 10 11

Slovak Direct. 35 años - 10 repeticiones

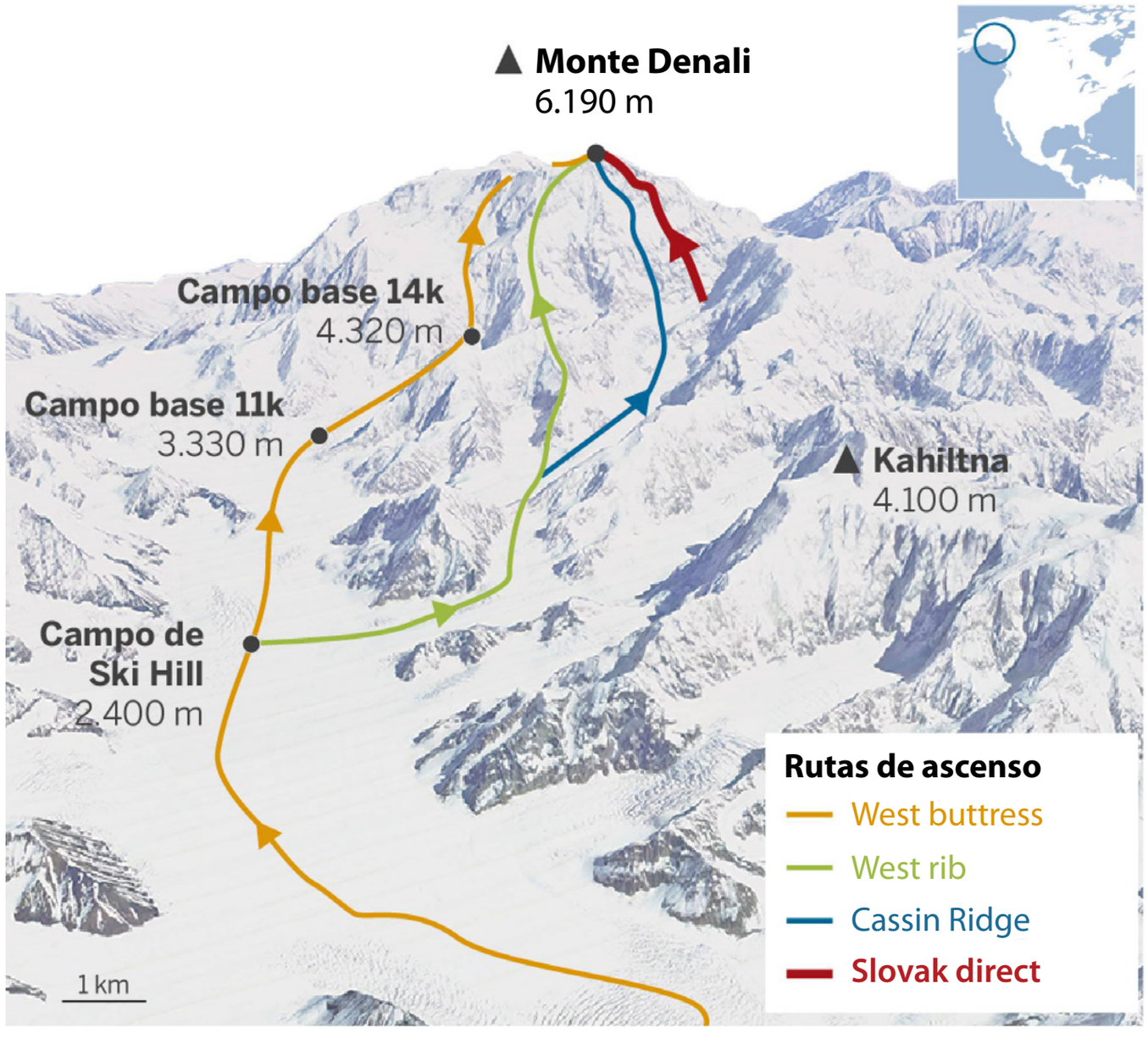
Por Miguel Álvarez

Mount McKinley, South Face. Nueva Ruta.

"Del 13 al 23 de mayo subimos una nueva ruta en la cara sur del Monte McKinley a la derecha del Espolón Cassin. Ján Špakula, František Adamík y Ervin Velic nos ayudaron a Tono Križo, František Korl y a mí desde el campamento base hasta nuestro primer campamento y luego escalaron el contrafuerte sur.

Tuvimos muy buen clima durante los primeros cinco días, pero fue bastante malo después de eso. Los sitios de vivac nos causaron grandes problemas. Solo tres noches, las 5, 6 y 9, pudimos montar la tienda; todas las otras tuvimos que excavar repisas de vivac. La escalada en la cara fue UIAA IV a V+ en roca y 60° a 90° en hielo. Colocamos 150 pitones de roca y 40 pitones de hielo. Llevamos nuevos crampones y piolets. Llegamos a la cumbre a las dos de la madrugada el 23 de mayo. Nos encontramos con nuestros escaladores de apoyo cerca de la cumbre y Velic nos acompañó a la cima. Todos descendimos del contrafuerte sur."

Blažej Adam,
IAMES, Slovak Mountaineering Association
American Alpine Journal: 1985



Fuente: Denali National Park

Slovak Direct. 35 años - 10 repeticiones

Esa es la única información que he podido recopilar sobre una de las rutas de alpinismo más icónicas del planeta. En principio se denominaba "La Directa Checa" a la cara sur del Mt Mckinley, en 2015 la montaña recuperó su nombre original "Denali", al igual que la nacionalidad de los aperturistas... ahora es "La Directa Slovaka" a la cara sur -eso no cambió... todavía!- del Mt Denali: una ruta de 2.750 metros de desnivel en la cara sur de la montaña más alta de America del Norte (6.190 msnm) con una graduación Alaska grado 6 (WI6+ M8) y una meteorología extrema por la cercanía del Océano y el Ártico.

Durante la apertura se instalaron 300 metros de cuerda fija y duró 11 días. Dieciséis años más tarde, a finales de mayo se realizaría la segunda ascensión en 7 días y en estilo alpino. Posiblemente la ruta ha pasado al imaginario de los alpinistas de todo el mundo por la innovadora tercera ascensión, en estilo alpino del tirón en 60 horas, sin sacos de dormir, ni tienda y el artículo que uno de sus aperturistas, Mark Twight, escribió en su libro "Besa o Mata".



Bru Busom y Marc Toralles

Slovak Direct. 35 años - 10 repeticiones

En 2008 unos japoneses que han abierto unas cuantas vías comprometidas en Alaska, los Giri-Giri Boys, emplearon 8 días en la cuarta repetición. De la quinta no hay muchos datos, pero sí un video. La sexta, en 84 horas, a pesar del viento que les hace pararse en la parte superior, corre a cargo de otra cordada mítica "Houseman&Bullock". ¡Y les dio tiempo a grabar un documental de 20 minutos!.





Andy Houseman y Nick Bullock

Slovak Direct. 35 años - 10 repeticiones

De franceses e italianos son las siguientes repeticiones, con la liberación del largo de A2 por los italianos, hasta que llega la primera cordada femenina. Los catalanes Bru Busom y Marc Toralles confirman el grado del largo liberado durante la 10ª repetición. A continuación el relato de la ascensión...

Ascensiones Slovak direct

1984: Blažej Adam, Tono Križo y František Korl
2000: Kevin Mahoney y Ben Gilmore
2000: Scott Backes, Steve House y Mark Twight
2008: Katsutaka Yokoyama, Yusuke Sato y Fumitaka Ichimura
2010: Jesse Huey y Mark Westman
2013: Andy Houseman y Nick Bullock
2013: Rémi Sfilio y Helias Millerioux
2017: David Bacci y Luca Moroni
2018: Chantel Astorga y Anne Gilbert Chase
2019: Bru Busom y Marc Toralles





↑ ***Los italianos David Bacci y Luca Moroni***

→ ***Cordada femenina formada por Chantel Astorga y Anne Gilbert Chase***

EXPEDICIÓN

DENALI
SLOVAK DIRECT
DECIMA ASCENSION

Marc Toralles y Bru Busom

Ya estamos en Alaska. Llevamos cuatro días desolados en Talkeetna, esperando un petate perdido en no sé ni qué aeropuerto de nuestro viaje. Santi Padrós nos entusiasmó por la Slovak Direct (grado VI de Alsaka) en la cara sur del Denali, y juntos preparamos esta aventura. Finalmente Santi no pudo acompañarnos, pero Marc y yo ya teníamos la vía grabada a fuego en nuestras mentes.

Por Marc Toralles y Bru Busom

—Si mañana no llega el petate nos volvemos. A las seis de la mañana suena el telefono. — El petate existe, ¡y está en camino! ¡Nos quedamos en Talkeetna!
De pronto apareció el petate y con él recobramos toda la motivación que poco a poco habíamos perdido.

Sabíamos que teníamos posibilidades y, por pequeña que fuera, queríamos aprovechar cualquier ventana de buen tiempo.

En la reunión previa para entrar al Denali National Park, conocimos a Mark Westman, un ranger del parque y destacado alpinista americano, que nos explicó su experiencia cuando ascendió la "Slovak Direct" en 2010. Nos contó al detalle el carácter de la vía. La frase que repitió constantemente en su apasionado relato y que, luego, durante los siguientes días, se nos pegó como el estribillo de una canción de verano decía: "*The second part of the route is very steep! There are a lot of pitches of M6, M6, M6*". Cada vez que repetía la palabra M6, más nos latía el corazón.



Aclimatación. Primera cima

Cuando la avioneta nos dejó en el glaciar, de repente nos sentimos muy cerca de la montaña. Nos repartimos los 100 kg de material que llevábamos, nos calzamos los esquís y atamos finalmente los trineos a nuestras espaldas. Fue duro arrancar. Arrastrábamos los trineos lentamente; nos veíamos cómo presos imaginarios arrastrando pesadas bolas de hierro que se hundían en la nieve. La estrategia era simple: aclimataríamos ascendiendo al Denali por su vía normal.

Hasta el campo 3 encontramos terreno amable. Del campo 3 al 4 necesitamos tres porteos.



Según pasaban los días el viento limpiaba la nieve recién caída y dejaba el hielo azul del glaciar a la vista, por lo que muchas veces debíamos cargar los esquís a la mochila porque el avance se tornaba peligroso.



En el campo 4, situado a una altitud de 4.400 metros, nos invadió una gran sensación de calma. Hicimos desde allí un primer ataque hasta los 5.300 m. Nos encontrábamos bien. Al día siguiente decidimos que podríamos evitar el largo rodeo de la vía normal, ascendiendo a la cumbre por el corredor "Orient Express".



Nos levantamos temprano y ascendimos el largo corredor de 60 grados que conduce directamente al "Football Field", a 5.900 m. Desde allí seguimos por la West Buttres hasta la cima. Tardamos siete horas en hacer cumbre y otras tres en volver al campo 4.

Cuando bajamos de la cumbre vinieron dos días de mal tiempo que aprovechamos para descansar. Empleábamos el tiempo en cocinar y a menudo debíamos quitar la nieve que no paraba de caer y nos hundía la tienda. Estuvimos encerrados en la tienda bastante tiempo, pero nos sentíamos fuertes y motivados.

Cuando supimos que llegaban dos jornadas de buen tiempo, no lo dudamos: era nuestra oportunidad. Se anunciaba un posible cambio de tiempo para el tercer día, pero también sabíamos de la dudosa fiabilidad de la méteo a tres días... Estábamos listos.





→ *En la parte superior del corredor Orient Express*

← *Llegando a la cima*

Descendiendo por la arista.
El campo 4 abajo izda

Largo día de descenso y expuestas travesias hacia el glaciar de la base de la cara sur

Aproximación. M6, M6, M6...

Al día siguiente, de madrugada, partimos del Campo 4 con mochilas y comida para cinco días. La aproximación por la "Seattle Ramp" fue compleja debido a las recientes nevadas que tapaban por completo las grietas. Tuvimos que abrir huella durante toda la jornada, lo que hizo que tardáramos nueve horas en llegar al glaciar de la base de la cara sur, 1.000 m más abajo.

Estábamos más fatigados de lo que esperábamos y yo me sentía más cansado de lo que a uno le gustaría estar antes de acometer una escalada de este compromiso. Decidimos dormir bien hasta las cinco de la mañana del día siguiente. De madrugada empezaríamos a escalar. Una última consulta a la compañía aérea nos confirmó la llegada de fuertes vientos de más de 40 millas para el tercer día, pero ya habíamos tomado la decisión.



De todos modos, Marc y yo ya nos sentíamos dentro de la vía y repetíamos en silencio las palabras de Mark: "M6, M6, M6...".

Comienza la escalada. Sin margen de error

Los primeros 300 metros eran en terreno fácil y los resolvimos rápido, aunque la cantidad de nieve acumulada no nos permitía escalar en piolet tracción y teníamos que poner toda la atención y seguridad en nuestro avance. Confiábamos en encontrar mejores condiciones en los tramos superiores. Llegamos a la base del primer muro y nos encordamos.

Marc inició las dificultades con un largo de M5 de flanqueo, con una frágil y nada cohesionada capa de nieve que tapaba por completo las placas de roca. Seguidamente nos encontramos el largo de mixto más complejo, con un primer tramo de diedro muy difícil de proteger. La roca estaba descompuesta y prácticamente no había hielo. Escalaba con la mente entregada al máximo, disfrutando cada movimiento y sin dejar margen de error.

De repente me encontré en medio de un desplome. Veía la salida por la derecha pero tenía que traccionar de los dos piolets clavados en la nieve podrida y confiar en que en el siguiente paso, por debajo de la nieve polvo, existiera un buen emplazamiento para el piolet. Tenia el último seguro por debajo de los pies. Visualicé el movimiento y lo realicé con exactitud. ¡Qué subidón de adrenalina!

Finalmente, una chimenea de grado 5 de hielo nos situaba en la base del primer nevero colgado. La que imaginábamos una subida amable se convirtió en un penoso ascenso que castigaba nuestros gemelos ya que debíamos asegurar cada paso en el hielo azul del nevero.



Primeros largos de escalada mixta con roca dudosa y poco hielo

Primer vivac. Lluvia de meteoritos

Empezó a nevar y, antes de llegar a la rimaya, donde montaríamos el primer vivac, ya se habían acumulado más de 20 cm de nieve. De los neveros superiores caían constantes purgas de cascotes de nieve y hielo.

No paró de nevar en toda la tarde y toda la noche y, aunque la rimaya nos protegía de la caída constante de nieve, la tienda quedó parcialmente enterrada.

Por la mañana fue un suplicio escalar el nevero, hundidos hasta la cintura de nieve reciente. Llegamos al pie del segundo muro, que es donde se concentran las mayores dificultades de la ruta. Fuimos encadenando largos comprometidos de mixto entre M4 y M6, bajo las constantes purgas de nieve hasta llegar al característico diedro helado de la vía.

Recordábamos las palabras de Mark: "Remember, M6, M6, M6... very steep...!".

El sol del mediodía despegaba las placas de nieve formadas en los muros superiores, y pronto cambiamos las caídas de nieve y hielo por una interminable lluvia de pequeños meteoritos helados.

Los largos de hielo desplomado eran realmente bonitos y exigentes y el hielo resultó de buena calidad, aunque la capa de nieve que lo cubría a trozos dificultaba la progresión y la posibilidad de asegurar.

Marc llegó bastante fatigado a la reunión donde yo me encontraba. La tensión de la continua lluvia de pequeños cascotes de hielo, sumado a la sucesión de movimientos donde no puedes bajar la guardia, hicieron que el largo de WI5+ que acababa de escalar le dejara exhausto.

Pero ahora le tocaba el largo más difícil de hielo: WI6. Marc descansa cinco minutos mientras le paso el material que me ha sobrado y se dispone a escalar.



El cuchillo entre los dientes

Empiezo a escalar pensando que, en cuanto pueda, me pararé a descansar de algún friend o tornillo de hielo. El hielo está cubierto por un palmo de nieve costra que tengo que limpiar a cada paso para progresar. La nieve se cuela por todos lados, lo que sumado al sudor, hace que a mitad del largo ya esté empapado. A medida que voy ganando metros noto que los brazos ya no me responden. El peso de la mochila y la verticalidad del largo tiran de mí hacia el vacío. Llego a la sección clave, un tramo de hielo muy desplomado. Me cuesta horrores poder emplazar un tornillo de hielo, estoy en una posición muy incómoda y a los tornillos les cuesta mucho entrar. Finalmente consigo poner uno, lo que me consume toda la energía que me queda. Saco la cabeza por el desplome y cuento que serán unos cuatro pasos hasta llegar a una zona más vertical, así que intento descansar como puedo y mentalizarme para acometer esa sección lo más rápido posible, ya que mis brazos no darán para más.

Me decido y salgo con el cuchillo entre los dientes (los que hayan escalado conmigo, sabrán de qué hablo...), gritando en cada paso hasta que supero el desplome. Seguidamente pegué un grito para liberar la tensión y Bru, desde la reunión, también gritó. Este momento resumió la motivación de la cordada. ¡Cumbre o muerte!

El final del último largo acababa en una minúscula y fina arista de roca, ligeramente separada de la pared. Aplanamos la nieve del gendarme y montamos en la pequeña plataforma uno de los vivacs más fascinantes que podíamos imaginar jamás. Un balcón colgado al vacío con abismos de más de 1.000 metros por ambos lados, pero libre de las caídas de nieve.



Black Diamond

Camalot™ Z4

El Camalot™ Z4 es la culminación de un sueño: tener un camalot que se mantenga rígido en mano y se flexione una vez colocado. He aquí el sistema RigidFlex. Gracias a la construcción con doble trenzado,el Camalot™ Z4 no se dobla mientras está bajo tensión, pero una vez colocado, permite que el vástago se mueva, consiguiendo una fijación segura y totalmente flexible.

Tercer día. Llega el crux

Empezamos el tercer día con el largo clave de la vía. Empecé escalando en libre, el granito era excelente y los empotramientos para los piolets bastante buenos, pero poco a poco la fisura se fue ensanchando y la pared se ponía cada vez más vertical. Me di cuenta de que me quedaba sin friends. No me quise arriesgar a una caída y terminé escalando el largo en artificial.

Desde la reunión, observaba con asombro a Marc, encadenando en libre el largo. A su llegada a la reunión, confirmó el grado: M8. Con un sol radiante y con el crux ya por debajo de nuestros pies, escalamos otros dos largos muy bonitos de mixto comprometido.

Terminando el segundo largo, el tiempo cambió: de repente empezó a nevar, lo que originó de nuevo otra constante caída de avalanchas de las campas superiores que parecía iban aumentando de tamaño por momentos.

Pasamos miedo por la fuerte intensidad de la nevada y por el tamaño de las purgas que nos caían. En una de ellas, sentí como si sujetara 50 kg de nieve entre mi cuerpo y la pared. Me agarré de los piolets tan fuerte como pude mientras sentía el estruendo por debajo de nuestros pies.



VER TRAILER

Para nuestra suerte, la tormenta se calmó tan rápido como llegó, dejando en el ambiente una espesa niebla que nos impedía vernos a poca distancia. Paso a paso escalamos el segundo nevero hasta encontrarnos con el último muro difícil de la vía. Sin visibilidad para reconocer las fisuras de salida, divisamos una debilidad en la roca que parecía tener posibilidades y allí nos metimos. Abrimos una variante de M6 que nos permitió ascender el muro y escalar las últimas dificultades técnicas de la vía.

Al rato volvió a salir el sol. Con visibilidad, observamos que ya nos encontrábamos en la arista Cassin y pronto divisamos un cómodo vivac.



¡Nos sentíamos radiantes! Habíamos ascendido la Slovak direct, aunque todavía nos separaban 1.000 m de desnivel hasta la cima. Pasamos una noche muy fría, sin nubes, a más de 5.000 metros y con los sacos mojados. Con el cuerpo comprimido, dejamos pasar las horas hasta que el sol nos calentara ligeramente el pequeño espacio de la tienda. Sin prisa, desayunamos frente al sol. Nos aturdía la belleza del paisaje y, en silencio, vivimos tan fascinante momento.

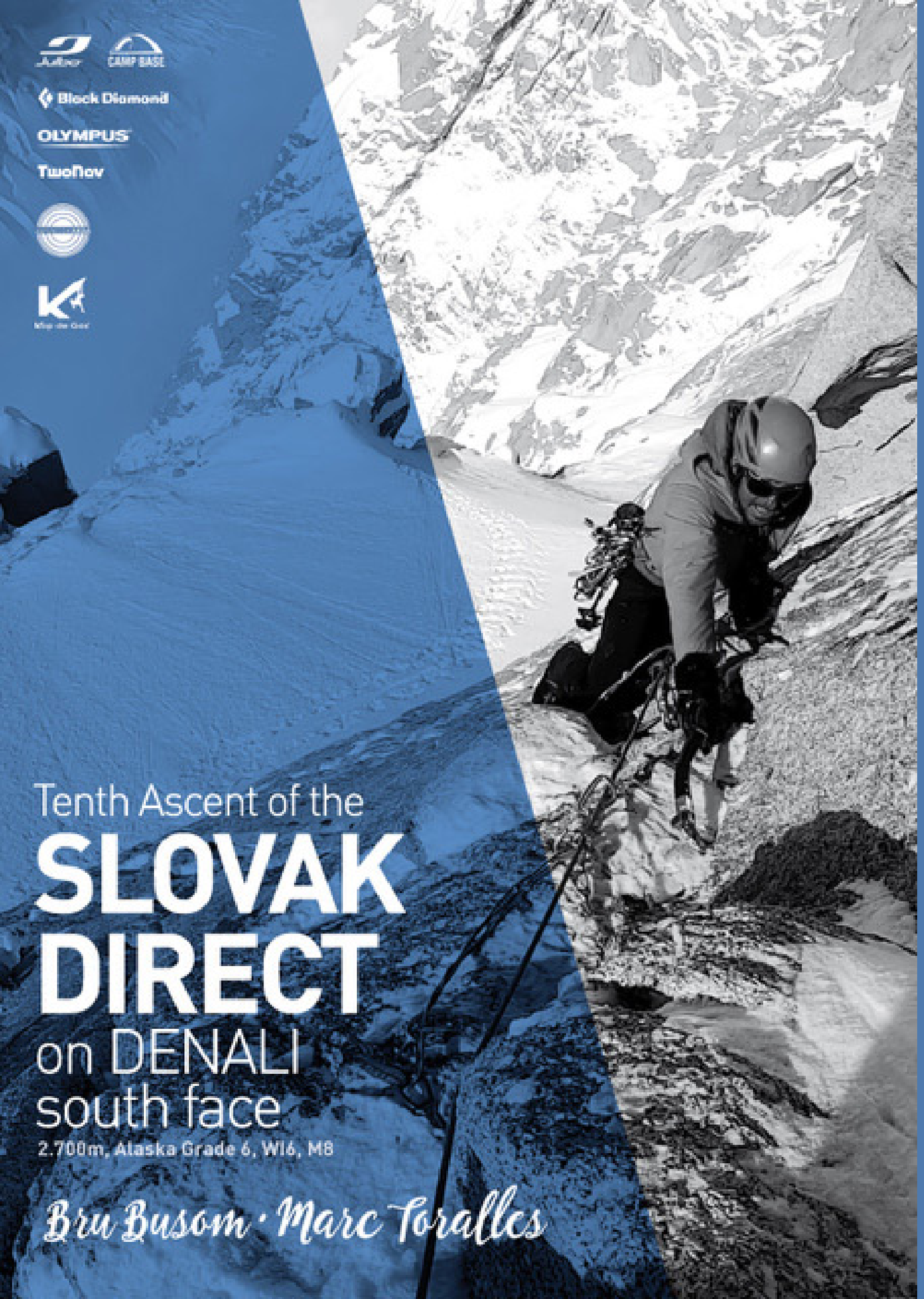
Hacia las 12 empecé a abrir los 1.000 metros de huella que nos habían de conducir hasta la cumbre del Denali. El cansancio y la gran cantidad de nieve acumulada, hizo que la jornada fuera más dura de lo que esperábamos. A las siete de la tarde nos abrazamos exhaustos y radiantes en la cumbre.

Ya solo nos separaban 1.800 m de descenso conocido por la "West Buttress" hasta los soñados espaguetis con beicon que nos aguardaban en el depósito de material que casi una semana antes habíamos dejado en el Campo 4.



¡Nos sentíamos radiantes! Habíamos ascendido la Slovak direct...

...A las siete de la tarde nos abrazamos exhaustos y radiantes en la cumbre.



ESTRENO MUNDIAL de la PELÍCULA

ACCEDE DESDE AQUÍ

Viernes 10 de Abril a las 20h

TEST

mochila HALCYON

Lowe alpine

La Halcyon 35:40 es una mochila de volumen medio diseñada para actividades alpinas. Escaladas largas en roca o hielo, esquí de montaña, crestas y ascensiones técnicas en cualquier época, son su terreno favorito de acción.

Texto: **Fernando Calvo**
Fotos: **Martín Moriyón**

Con características que incluyen un sistema de compresión de la cuerda, que la abraza más que la simple cinta, favoreciendo que no se caiga, doble portapiolet, cintas de compresión y cintas porta esquís reforzadas, que admiten tablas anchas modernas de hasta 110 de patín puedes transportar tu kit de forma segura sobre roca, nieve o hielo.

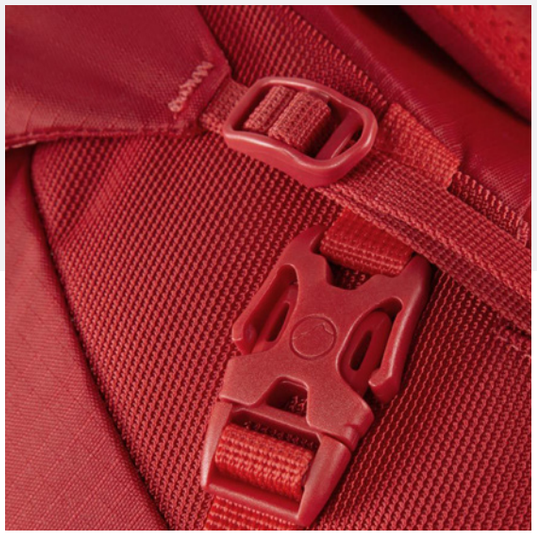
Una tapa extensible aumenta el volumen en 5 litros, mientras que un sistema de compresión, con dos cintas laterales, ayuda a la estabilidad. El bolsillo de la tapa y la entrada lateral con cremallera reforzada, que no se va a romper por mucha brea que le des, mantienen el kit organizado y accesible.







A



B



C





La Halcyon presenta el sistema de espalda Tri-Flex™, diseñado con tres elementos, que se pueden quitar, para el soporte de la carga, lo que permite configurarla para adaptarse a la actividad. El soporte de carga consta de un marco construido con una varilla metálica, muy ligero y una placa de HDPE independiente. Ambos son extraíbles, lo que brinda las opciones de usar el marco y la placa cuando transportes cargas pesadas, solo la placa para obtener un buen soporte y flexibilidad en la espalda, y la extracción de ambos para hacer la mochila más ligera y flexible.

Tri-Flex ™ tiene en su exterior un panel trasero moldeado, que gracias a su tejido no retiene la nieve ni la humedad, un arnés acolchado y un cinturón de cadera de espuma de doble densidad con anillos portamaterial. El acolchado del arnés de cadera se puede extraer, o se puede quitar por completo, según las preferencias. También es posible escamotearlo en las cintas portaesquís, en tramos en los que se esté recuperando material hacia el arnés, trepando chimeneas, etc.

El material del que está construida la amplia bolsa es increíblemente resistente, lo que unido a que la cubeta está construida de una pieza, hace de la Halcyon una de las mochilas más resistentes y duraderas del mercado. El interior es de color claro, lo que ayuda a encontrar esa pieza de tu equipo escondida en el fondo, en condiciones de mala visibilidad. La tapa está construida con el mismo material y permite que se guarde en el interior, además de tener un diseño que facilita entibar la cuerda.

La Lowe alpine Halcyon se presenta en dos medidas, 35:40 L y 45:50 L y dos colores: rojo y azul.

Las sensaciones

Una mochila de alpinismo cómoda, dura y resistente, con algunos detalles como el interior de color claro, la entrada lateral y sobre todo el culo de una pieza y sin costuras que me parecen un acierto. Estoy trabajando con los dos cubicajes, según la actividad, en la grande incluso puedes llevar material de vivac. Los portaesquís reforzados son perfectos con esquís modernos -más anchos-. Cuesta acostumbrarse a a no poder quitar la tapa aunque es verdad que alargando las correas queda escamoteada en el interior.

No es la mochila más ligera del mercado pero el material exterior es de una resistencia a prueba de bombas, y cada día hay que tener más en cuenta el que una mochila no sea de usar y tirar, que dure, que alargar la vida del material redunda en una huella menor en este planeta…



Fernando Calvo. Guía UIAGM
guiasdelpicu.com

Rab®

THE MOUNTAIN PEOPLE

PORTFOLIO



Javier Camacho Gimeno



Javier Camacho, 48 años, alpinista, fotógrafo especializado en alta montaña, paisajes naturales y viajes.

Miembro de la Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza, cuenta con expediciones a diversas cadenas montañosas (Himalayas, Karakorum, Andes, Urales, Tian Shan, Artico, Africa, Alpes) consiguiendo ascender 5 de las 7 cumbres más altas de los continentes. Ha participado en 7 expediciones a montañas de 8000 m, ascendiendo el Lhotse y el Cho Oyu, de 8516 m y 8201m, cuarta y sexta cumbres más altas del planeta sin uso de oxígeno artificial y el Everest, la montaña más alta del planeta, además de cumbres míticas como el Ama Dablam, Alpamayo, o el Khan Tengri entre muchas otras.

Embajador de la marca Olympus de productos fotográficos y de la empresa de filtros Lucroit, así como de las marcas Rab y Lowe Alpine de material de montaña.

Ha obtenido más de 200 distinciones en diversos concursos de fotografía a nivel internacional, colaborando con varias publicaciones especializadas en montaña, como Barrabes o Grandes Espacios, proyectando numerosos audiovisuales de fotografía por todo el territorio nacional.

Ha realizado varias exposiciones fotográficas colectivas e individuales, participando en multitud de eventos fotográficos.

BIELSA BOCA NORTE



MANASLU

CHOGOLISA





ACONCAGUA CARA SUR

- ¿Quién es Javier Camacho?

Me identifico como un «gran soñador», (me encanta soñar despierto delante o en la cumbre de bellas montañas), un «amante» de la naturaleza extrema, del paisaje, de las luces del amanecer y el atardecer, del silencio de la noche y la luz de las estrellas.

- ¿Cómo y por qué comenzaste a ir a la montaña?

Todo comenzó de muy pequeñito. A los 7 años de edad, mis padres me apuntaron a un campamento en el valle de Pineta, mi vista se perdía entre aquellas bellas montañas y soñaba con observar el horizonte desde arriba del todo. A los 8 años subí mi primera montaña de 3000 m, los Astazu, poco después alcanzaba otras legendarias cumbres como el Monte Perdido, el Posets o el Aneto, hasta conseguir ascender hace ya muchos años, hasta la cima de todos los tres miles del Pirineo, incluyendo las cumbres secundarias.

- ¿Cómo comenzaste con la fotografía?

La fotografía vino siempre de la mano de esa pasión por las montañas, siempre llevé conmigo una cámara de hacer fotos. Al principio era para documentar las ascensiones que realizaba, pero poco a poco fue ganando mucho protagonismo, hasta convertirse tan importante casi como la cumbre de la propia montaña. La fotografía plasma el camino hacia el objetivo, y este es siempre tan bello o más que la propia cima.

Me permite disfrutar de cosas que muchos alpinistas no valoran, y que ni tan siquiera muchas veces ven, el amanecer o el atardecer sobre las majestuosas cumbres, una vía láctea etc... además me permite guardarlas conmigo para siempre y poder mostrárselas a gente que nunca va a poder disfrutar de lo que yo he vivido, lo que la naturaleza me ha regalado.

- ¿Qué actividad de montaña te gusta más?

Bueno en general me gusta todo lo que está relacionado con la montaña, escalada clásica en roca, cascadas de hielo, etc... pero poco a poco por problemas de compatibilización con la vida familiar o laboral, he tenido que ir priorizando y dejándolas de lado, así que ahora me dedico a lo que más me llena a nivel personal, sobre todo porque es el momento de poder hacerlo, la alta montaña en expediciones por encima de 6000 o 7000 m, así como la fotografía y los viajes a otras cadenas montañosas con un especial atractivo, como es el caso de los Dolomitas, con la única pretensión de disfrutar de la naturaleza y de los momentos que esta me otorga.



MERUS

KHAN TENGRI







K2

иua

TU REVISTA DE MONTAÑA

SUSCRIPCIÓN GRATUITA

RECIBE CADA NUEVO NÚMERO DE LA

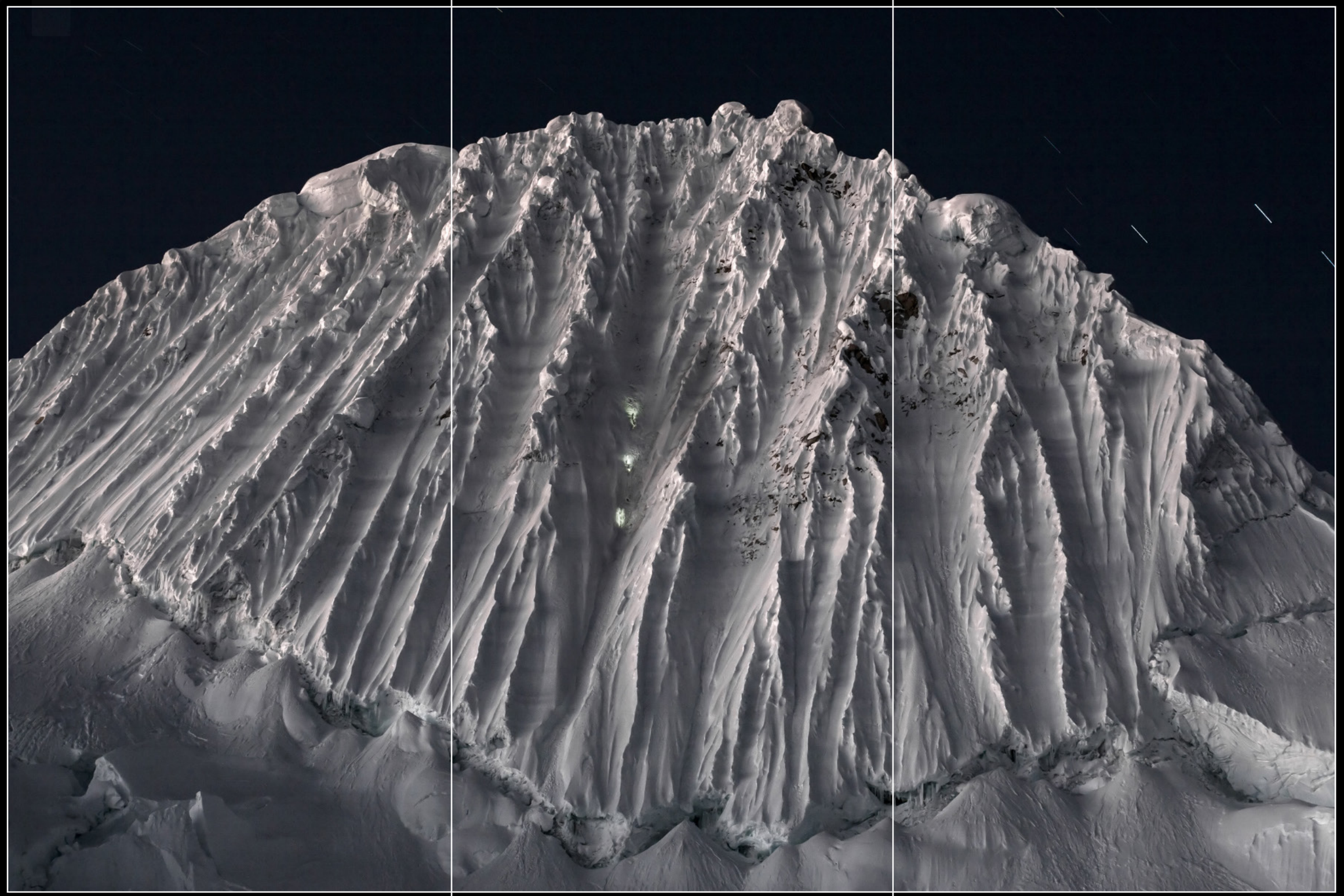
REVISTA EN TU CORREO ELECTRÓNICO



Foto: Layla Kerley

SÍGUENOS

www.revistaiua.com



TRES ALPINISTAS ASCENDIENDO EL ALPAMAYO

MAKALU

- ¿Cuales son tus montañas favoritas, desde el punto de vista alpinístico y fotográfico?

Ufff, es una difícil pregunta, jajaja, todas, jajaja. Bueno hablando en serio, normalmente siempre coinciden mi preferidas en cuanto al punto de vista alpinistico o fotográfico, son muchas, algunas ya las he hecho, (Alpamayo, Denaly, Cervino, Everest, Khan Tengri, Ama Dablam, Lhotse), otras me gustaría hacerlas (Shivling, Mte. Vinson, Talay Shagar, K2, Laila Peak, Cerro Torre y muchas otras más).

- ¿Con qué equipo de fotografía comenzaste y qué estás utilizando ahora?

Comencé haciendo fotos con una cámara desechable, de ahí pasé a mis primeras reflex y a la diapositiva, y luego al formato «full frame» con mi paso al digital.

Actualmente confío en el sistema digital Micro cuatro tercios de Olympus, entre otras ventajas, me da la calidad que necesito, con una excepcional fiabilidad y una portabilidad inigualable.

TRES CIMAS LAVAREDO

-¿Cuál es la pieza de tu equipo preferida (monte y foto)?

En cuanto a la fotografía, tres son los pilares básicos sobre los que me apoyo.

1. Mi Olympus OMD Em1 MKII con el objetivo Zuiko 12-40PRO

2. Mis filtros Lucroit indispensables para fotografía de paisaje y en especial amaneceres y atardeceres

3. Un trípode ligero y fiable de carbono de la marca Benro

En cuanto a monte, a día de hoy me parecen imprescindibles, por las condiciones metereológicas en las que me suelo desenvolver, mis prendas de pluma de la marca Rab, especialmente mi saco Mithyc 600 o mi chaqueta Infinity

- ¿Cuales son tus referentes, tanto fotográficos como alpinísticos?

En cuanto a la fotografía, Galen Rowell, porque encarna perfectamente el espíritu de lo que busco en la montaña, en mis viajes, la búsqueda de luces y paisajes perfectos, la esencia de la montaña. Desde el punto de vista alpinístico, son muchos, pero me quedo con Jordi Corominas, Alberto Iñurrategui o Jorge Egocheaga, por su "humildad" y la forma de acometer sus grandes ascensiones, su espíritu.

EVEREST



- ¿Tus montañas favorita para fotografiar, y como ascensión?

Es difícil elegir, hay tantas y tantas, yo creo que suelen coincidir las que más me gustan para fotografiar con las que más me gustan como ascensión, entre las primeras está el Alpamayo, el Ama Dablam, el Shiviling, o el Denaly entre otras.

-¿Cuál no has subido o fotografiado y te gustaría ir?

Son 3 las montañas que mas me «llaman» ahora mismo, la primera el Monte Vinson por la espectacularidad del entorno, la segunda el Cerro Torre por su majestuosidad y belleza, la tercera es el K2 porque una vez que la ves solo puedes soñar con subirla.

- Del panorama actual de la fotografía y las actividades de montaña ¿Qué te gusta y qué no?

Bueno, como vivimos en la era de las nuevas tecnologías, me gusta la gran accesibilidad a la información que antes era muy difícil de conseguir, rutas, consejos, y sobre todo a las predicciones metereológicas que ya de por sí, han hecho cambiar el panorama alpinístico.

Algo que no me gusta, pero que «respeto como otra forma de ver la montaña», son las prisas, la competitividad, la masificación y sobre todo la falta de humanidad y compañerismo en determinadas situaciones difíciles.



AMA DABLAM

- ¿Cuál es tu próximo reto?

Lo más cercano, es volver a intentar la cumbre del Manaslu, que con 8156 m, es la 8ª montaña más alta del planeta, cumbre que intenté hace unos años y de la que tuve que desistir por el mal tiempo después de haber llegado hasta los 7400 m, aunque creo que este proyecto no va a ser posible por falta de los apoyos económicos necesarios.

El plan B, un poco más asequible, es seguir avanzando en mi «leopardo de las nieves» e intentar este año 2 siete miles, el Korhaneskaya y el Pico Comunismo en Pamir.



TRES SORORES

UPRISE

Lowe alpine

MOVE YOUR WORLD

TEST

Rab
THE MOUNTAIN PEOPLE



CIRRUS

CHAQUETA CIRRUS FLEX

Texto: **Mar Cuetos**
Fotos: **Rab | Miguel Álvarez**

La chaqueta con capucha Cirrus Flex de Rab está diseñada para días largos de montaña y uso activo durante todo el año, tanto como capa de calor como parte de un sistema de capas, o como prenda exterior. Usada como una capa intermedia ligera o cálida, la chaqueta con capucha Cirrus Flex es increíblemente versátil, ofrece durabilidad, transpirabilidad y libertad de movimiento para cualquier aventura en días frescos, mientras aseguras en un día de escalada, o tus actividades ligeras y rápidas en invierno.

Rellena de aislamiento sintético Cirrus™ Featherless, la chaqueta Cirrus Flex trabaja para equilibrar y regular la temperatura. Diseñados para garantizar que no te sobrecalientes cuando estas en movimiento, o te enfríes cuando te detienes, los paneles laterales de tejido elástico Thermic™ ofrecen una excelente flexibilidad y una transpirabilidad excepcional.

Está confeccionada con un tejido exterior y un resistente forro Hyperlite™, que repele el agua y se seca rápidamente.





PARA HOMBRE Y MUJER

TOTAL VERSATILIDAD

CON Y SIN CAPUCHA

USO ACTIVO DE MONTAÑA

VIAJES Y USO URBANO

El bolsillo izquierdo se dobla como un saco, lo que permite guardar la prenda de forma compacta. Con una capucha de perfil bajo con paneles laterales de forro Thermic™, que permite su uso de forma cómoda debajo del casco, protector de barbilla forrado y cremallera frontal con solapa interna para una mayor comodidad y protección, en todas las zonas críticas cuando te expones al viento frío de tus montañas favoritas.

Además la Cirrus Flex tiene un patronaje y una gama de colores muy favorecedor, lo que permite un uso urbano. Hay versiones sin capucha, y de hombre y mujer.





El bolsillo izquierdo permite guardar la chaqueta en su interior



La cómoda capucha también se puede usar debajo del casco











Las sensaciones



Llevo meses usando la Cirrus Flex y en todas las ocasiones me ha ofrecido una protección térmica y confort de uso excepcionales. Destacaría sobre todo su versatilidad, es igual de cómoda cuando la usas como prenda interior para esquí o alpinismo, o exterior pateando por media montaña, un día de escalada o en salidas con la bici. También es muy práctica para viajar y uso urbano. Se ha convertido en la pieza fundamental de mi armario. Es muy recomendable, además de por su amplia gama de colores, por su buena relación calidad/precio.

Mar Cuetos
Directora de revista INUA
Editora gráfica de revista aQua

---

30 AÑOS REALIZANDO DIVERSAS ACTIVIDADES DE MONTAÑA, VIAJANDO Y BUCEANDO POR EL MUNDO.







SKIMO

JUGANDO A SER NIÑOS EXPLORADORES DE MONTAÑAS

Tras la puerta acristalada de la entrada dos tipos descargan sus mochilas con sus esquís. Una de las trabajadoras del refugio sale a recibirles y les dice que si quieren comer algo tiene que ser ahora. En unos minutos saldrá el presidente del gobierno a anunciar el estado de alarma. Ellos cerrarán en breve. Los dos tipos somos nosotros, mi gran amigo Fon y yo.

Texto: **Dani Orte**
Fotos: **Dani Orte y Alfonso Gallego**

Es viernes 13 de marzo, son las 14:20 horas y acabamos de concluir una travesía de 76 kilómetros y 6000 metros positivos en los que sólo en dos ocasiones hemos tenido contacto con otros seres humanos. Hemos abierto casi toda la huella desde que empezamos en la cabaña de Caillou de Saques hace 4 días.

Llevábamos días intentando encajar con calzador esta travesía en nuestros calendarios y los de Madre Naturaleza. Los nuestros coincidían estos cuatro días. La montaña había recibido varias nevadas acompañadas de fuertes viento los días previos e íbamos a encontrarla delicada. Riesgo 3 de aludes decían los partes de Meteo France. Pero una ventana de buen tiempo de tres días y un último más dudoso para escapar serán suficientes.





Llegando al Col d'Arious (2259 mts.)

Lunes 9 de marzo

Fon aterriza a mesa puesta para cenar en la casa que un amigo me ha prestado este invierno en Margudgued, al lado de Boltaña. Tenemos mucho que preparar y madrugamos mucho mañana. Mochilas en las que el gramo importa, y mucho, tracks precisos, escapes, alternativas, partes de aludes, orientaciones de los collados, cargas de batería para GPSs, teléfonos, frontales y ARVAs, comida para 4 días, saco de dormir, media esterilla cada uno, la ropa justa y necesaria, un exiguo botiquín…, todo hasta completar, con un litro de agua incluido, un peso total de mochila de 12 Kg.

Nos dan las 2 y pico de la mañana. A las 5:30 sonará el despertador.

Martes 10 de marzo

Dejamos el coche de Fon en Fiscal, ya que no sabemos con exactitud por dónde saldremos, y vamos con mi furgoneta a cruzar el Portalet. Nieve reciente en la carretera y algunos ventisqueros auguran presencia de placas de viento en altura.

Comenzamos a las 9:00, directamente con esquís a pesar de estar apenas a 1400 mts. Comenzamos atravesando un abedular y posteriormente un largo valle que termina en lo alto del Col d'Arious (2259 mts.). Descendemos hasta el Lac d'Artouste y desde allí una remontadita más nos conduce al refugio de Arremoulit, donde comemos algo. Nadie en la montaña. Estamos completamente solos. Desde allí la pirámide pétrea del Palas, de casi 3000 mts, casi se puede tocar con la mano.

Ascendemos al Col d' Palas. La media ladera que pasa por debajo del Pitón de Von Martín está cargadita. Pasamos con pieles, separados y rapidito. El Port du Lavedán nos obliga a calzar crampones. Allí ya se han caído la mayoría de las placas de viento, algunas dejando bloque de tamaño de coches. Aún así sigue dando yuyu. Descendemos la larga diagonal por debajo de las paredes sin poner peso en los esquís. Ligeros, rápidos, atentos, cuidándonos el uno al otro.

A partir de allí nos espera un largo descenso con nieve muy pesada y pegajosa hasta una pequeña cabaña que hay en el fondo del valle, a 1563 mts, en la que ya pasé una noche del verano de 2009 con mi perrita Llantia. Primer día concluido con éxito. Ambiente húmedo que penetra hasta los huesos. Los liofilizados entran solos. No cruzamos demasiadas palabras. Hay que recuperar el sueño atrasado y mañana viene el día más largo.

Descendiendo, piolet en mano, del Port du Lavedán



Panorámica del Balaitous desde el Col du Cambales

Miércoles 11 de marzo, 4:30 horas

Dos tipos en una minúscula y austera cabaña se levantan, desayunan, empaquetan sus mochilas y salen en mitad de la noche sobre sus esquís hacia las alturas. La luna casi llena ilumina las cimas y su luz pronto se mezcla con la del amanecer, pero en el fondo del valle sólo los frontales nos muestran el relieve de la nieve entre huellas de distintos animales, ninguno humano.

El valle es larguísimo. Llegamos a la Piedra de San Martín (2295 mts.) a las 9:30 y allí comienza un largo flanqueo que nos hace poner primero cuchillas y posteriormente crampones, un poco más tarde de la cuenta quizá.

El Port du Cambales (2706 mts.) es uno de esos lugares menos transitados del Pirineo. El ambiente es realmente austero. Es maravilloso buscar la soledad y encontrarla tan cerca. La soledad que te hace sentir también el compromiso de tenerte que cuidar a ti mismo.

La primera parte del descenso es muy gozosa. No sabemos si mirar al horizonte de rocas que nos rodea o a la superficie de la nieve sobre la que nos deslizamos. Vamos parando para impregnarnos del momento. Al fondo del valle, en el bosque, aparecen las edificaciones de la ermita y el refugio de Wallón (1865 mts.). Cruzamos el caudaloso arroyo y paramos a comer algo. Hay algún excursionista y unos operarios que están reformando el refugio, que no atiende al público. Son las primeras

personas que vemos en dos días. Hace mucho calor. Comemos rápidamente y seguimos nuestro camino.

Vamos ayudados por unas trazas de tres esquiadores que vienen del Col de Aratille (2528 mts.) Aunque sean de bajada, sus huellas nos muestran el camino. Es un valle amable, amplio, jalonado de pinos ancianos, solitarios y retorcidos por las ventiscas.

Tras este collado, tendremos que subir al Col des Mullets (2591 mts). Hacemos una diagonal descendente lo más alta que podemos, cruzando por encima alguna colada reciente. Decidimos no quitar pieles y acertamos. Hemos ganado tiempo y ahorrado energía. Un último empujón nos hace coronar al collado tras el cual aparece la otra cara del Vignemale. Allí comienza un descenso que sabíamos iba a tener una costra horrible. Yo particularmente me niego a intentar hacer un solo giro. Todo diagonales y vueltas maría. Fon baja con algo más de dignidad.

El refugio de Oulletes de Gaube (2152 mts.) nos recibe vacío, oscuro y helado. Fon directamente se tumba durante una hora. Se siente agotado y con la tripa revuelta. Yo le preparo un poco de agua caliente y ceno solo. Han sido 28 Km con 2200 mts. de desnivel positivo. 12 horas de esquí de montaña auténtico. El colchón nos absorbe.



La terrible costra bajo las paredes del Vignemale



Jueves 12 de marzo, 7:00 h.

Comenzamos el ascenso observados por la inmensa mole de la cara norte del Vignemale. Su roca cambia de color a cada paso que damos. Las nubes en altura y la nieve que sustenta nuestros pesos enmarcan un cuadro de trazos desgarrados. Gaube, La Y, el Arlaud-Soriac, cortan con violencia la continuidad de la gran roca. Recordamos cuando ambos, allá por la primavera de 2006 ascendimos, también en completa soledad, el Couloir de Gaube. En aquella ocasión la cascada era una inmensa sábana azul de hielo plástico fácil de escalar. Hoy día el glaciar ha retrocedido tanto que no la alimenta y no se forma.





Fon en la Horquette d'Ossue (2734 mts)

La Horquette d'Ossue (2734 mts.) es otro lugar mágico, frecuentemente transitado, pero hoy solitario y silencioso. La única huella en la nieve, la nuestra. Paramos en el refugio de Baisellance que es, de los guardados, el más alto del Pirineo. Para variar, no hay nadie. Descendemos hasta poder hacer el flanqueo que nos conduce al magnífico circo de Ossue. Su ascenso es placentero. A ambos nos gusta subir cuestas, y más en este ambiente. Sentimos el corazón lleno de emociones.

Elegimos la traza más cómoda y más segura. El sol nos golpea primero y luego se esconde. Le necesitamos. Si no sale, encontraremos la nieve del corredor de la Moscowa demasiado dura para poderlo descender. Llegamos al Coll du Lady Lyster (3200 mts.) a las 12:15 h. Hace muy bueno. La nieve parece transformada. Creemos que podemos intentarlo.



Sin dilación pero no sin un poco de miedo entra primero Fon y después yo. Hacemos la primera diagonal y algún giro. La nieve está muchísimo menos asentada de lo que creíamos y asoman bastantes tiburones que nos hacen perder el equilibrio. Buscamos la entrada al estrechamiento que es el único paso difícil del descenso. Creemos que estamos bien situados, pero nos parece demasiado peligroso. Hay menos nieve de la necesaria y está poco asentada. Nos da miedo provocar un alud. Nos da miedo fallar y precipitarnos.

Al abrigo de un pequeño espolón de roca calzamos de nuevo las pieles y huimos hacia el collado. Abortamos misión. Arriba, un abrazo. Saber retirarse a tiempo es una cumbre que celebrar. Esa noche hubiéramos dormido en la cabaña del Cervillonar para cruzar a los Baños de Panticosa el último día. Tendríamos que seguir el plan B.

El descenso por el glaciar es mágico. Ambos abrimos los brazos como pobres humanos que soñamos con volar y descendemos haciendo amplios giros cargados de sensualidad. Paramos de cuando en cuando para que el momento no se acabe nunca. Pero somos habitantes del valle y hacia el nos dirigimos. El descenso más adelante es complejo. En un determinado punto, las Oulettes de Ossue se encajonan obligando

Atravesando el Glacier dÓssue

al río a descender a grandes saltos entre las verticales paredes. El terreno es expuesto y difícil de transitar. Ponemos primero pieles, luego crampones, luego esquís y otra vez crampones. Sabemos que la nieve está apoyada sólo en hierba y tememos irnos con ella al fondo del barranco. Vamos con cuidado, eligiendo el mejor recorrido.

Finalmente llegamos al lago, y a la pequeña presa junto a la que hay una cabaña un tanto descuidada. La ventana está rota y hay algo de basura. La intención era dormir en la de Lourdes, una hora más adelante en nuestro camino, pero la presencia del sol es tentadora. Necesitamos sentarnos en la hierba y cenar con los pies descalzos.

Dormimos 11 horas con nuestra media colchoneta sobre el suelo de hormigón. Los huesos duelen y cambiamos de postura constantemente. Una tormenta eléctrica nos despierta por un instante.



Los expuestos barrancos de las Oulettes de Ossue

Viernes 13 de marzo

La nube está metida hasta el fondo del saco de dormir. Retrasamos el despertador una hora más. Desayunamos dentro del saco y finalmente salimos. Navegamos entre la información de un track y el recuerdo del relieve que estudiamos la tarde anterior desde la cabaña.

Nos encontramos de repente en el interior de un inmenso sandwich entre dos capas de nubes. El sol se cuela por momentos. Es como dar un salto y penetrar en una fotografía de Galen Rowell, con la textura que sólo la antigua fotografía analógica de diapositivas podía conseguir. Con la cámara del teléfono móvil no conseguiremos arrancar estos instantes como los hubiera arrancado con su Nikon F3 el mítico fotógrafo americano, pero como recuerdo de las sensaciones vividas nos valen esas instantáneas.

Ascendemos por el valle hasta penetrar al interior de una densísima nube en la que somos incapaces de distinguir nada. Tiramos de track. En el collado de Bernatuara (2338 mts.) sopla viento y no vemos ni a 5 metros. Descendemos hasta el ibón con las pieles puestas y lo vamos rodeando intentando encontrar el camino de verano. Miramos el GPS y casi nos entra un ataque de risa. Estábamos a punto de circunvalar completamente el lago. Cosas de la niebla.

Encontramos el escape con bastante esfuerzo y vamos esquiando muy despacio hasta que se acaba la nieve. Ahora sólo queda dejarse caer por los caminos que corren hacia el valle. El valle en el que nos encontraremos con un estado de alarma que nos obligará a recluirnos durante, ¿quién sabe cuanto tiempo? En nuestras casas.

Esta vez creo que voy a tener tiempo de escribir un artículo.



Ascendiendo al interior de la nube camino del Puerto de Bernatuara

ENTREVISTA

FERNANDO GARRIDO

SOLEDAD EN ALTURA

Entrevista: **Miguel Álvarez**
Fotos: **Fernando Garrido**

Fernando Garrido Velasco nació en 1958 y vive en Jaca. En los años 70 del pasado siglo se diplomó en la Escuela Española de Esquí y empezó a trabajar en los Pirineos y en los Andes combinando las temporadas de los 2 hemisferios. Se especializó en esquí fuera de pista y en esquí extremo.
En 1.979 aprovechó uno de sus viajes a Sudamérica para ascender al Aconcagua (6.962 m.) en invierno y en solitario. Esta fue su primera "Gran Montaña". En 1.982 se va al Himalaya sin dinero y sin permisos y en 1985-86 permanece 62 días en la cumbre del Aconcagua, récord mundial de permanencia en altura. Esta marca aún no ha sido superada. Ha estado 3 veces en el Everest -sin oxígeno-, unas veces en solitario e invierno y en otras por nueva ruta hasta los 8.700 m. En 1988 subió al Cho Oyu -sin oxígeno- la primera ascensión mundial a un 8.000 en invierno y en solitario.

Guía de Alta Montaña UIAGM fundó con un grupo de amigos la empresa Aragón Aventura realizando expediciones a montañas de 6.000, 7.000 y 8.000 metros. Ha escrito dos libros: "7.000 metros. Diario de Superviviencia" (Martínez Roca,1986) y "8.000 metros. Solo y en Invierno" (Prames, 1.998).

En la cumbre del Aconcagua

- ¿Cómo comenzó tú afición por la montaña?

Por mi padre. Era militar, profesor de esquí y montaña. Se consideraba montañero en su apreciación clásica y amplia, no escalador o alpinista, montañero. La pasión por las actividades en las montañas y el sentirse montañero caló profundo en mi hermano Javier y en mí.



Con su hermano en los Andes 1981



Su rècord de permanencia en altura, tras 62 días en la cumbre del Aconcagua, aún no ha sido superado

- En 1985 ascendiste al Aconcagua y permaneciste dos meses solo cerca de su cima ¿Qué te motivó a realizar esa actividad?

En esa época yo trabajaba de profesor de esquí y hacia doble temporada en España y Chile. En el 79 subí al Aconcagua solo y en invierno y me dí cuenta que me gustaba la permanencia en altura y que aunque me encanta hacer montaña con amigos, las sensaciones cuando voy solo son muy fuertes. Después de leer el libro del espléndido alpinista Nicolas Jaeger "Carnet de Solitude", donde relata los 60 días que pasa cerca de la cumbre del Huascaran estudiando los efectos fisiológicos de la permanencia en altura, quedé fascinado, y decidí intentar batir esa marca. Era un proyecto que aunaba cosas que me motivaban: Un gran reto, permanencia en altura y soledad. Y me lancé a ello con muy pocos medios.

- Esa actividad te hizo muy famoso en aquella época, siempre pensé que había apoyos y sponsors detrás.

En principio no. Comenzó siendo un reto personal con pocos medios. Lo que pasó es que se publicó un artículo en un periódico de Zaragoza, y José María García, el periodista deportivo radiofónico más famoso de la época, se enteró que había un loco metido en una tienda de campaña en la cima

de la montaña más alta de Sudamérica. Yo tenia una radio prestada con la que a través de enlaces entre radioaficionados me comunicaba con mi novia de entonces, que estaba en Santiago de Chile (de aquella no había ni teléfono por satélite). José María García se las arregló para entrevistarme desde España a través de un complicado sistema de enlaces de radio y de ahí surgió el bombazo mediático. Eso me sirvió para tener apoyos y sponsors durante los años posteriores.

- Pero ya habías realizado algunas ascensiones y tentativas a montañas altas y lejanas…

Sí, en el 82 me fui al Himalaya sin dinero ni permisos. Realicé un intento a un 7.000 en Pakistán, el "Monhil Shar", e hice cumbre en el Annapurna III (7.555m) los dos en solitario. Fui en un estilo muy ligero, muy tirado de dinero y sin permisos. En aquella época todavía se podían hacer esas cosas…

- Un estilo que choca un poco con la expedición al Everest de 1987.

Si, ese año se formó una especie de "Selección nacional" para intentar abrir una vía española en el Everest. Llegué junto a el francés Pierre Beghin a 8.700 metros sin oxígeno, y cómo anécdota tenia de compañero de tienda a Luis Bárcenas, del que no puedo decir nada malo en esa época, era un buen compañero. No salí muy contento de esa expedición, no cuadraba mucho con mi filosofía y ética montañera, pero sumé experiencia.

Al Everest volví en el 93 solo y en invierno, lo que está intentando ahora Alex Txicon. No estaba bien y solo llegué a 7.800 metros. También fui como asesor de grupos en los que se hizo cumbre.



Everest invernal en solitario



Cho Oyu 1ª invernal en solitario

- ¿De la experiencia del Everest 87 surgió la idea del Cho Oyu al año siguiente?

Si, fruto del "queme" del Everest, decido retomar mi estilo. Me voy al Cho Oyu con muy pocos medios, solo, sin permisos, en invierno y entrando de furtivo al Tíbet desde Nepal. Solo tenía un sherpa cuidando el campamento base en un glaciar en la parte del Nepal, y ascendí por la ruta normal del lado tibetano a través de un collado muy alto que separa Tíbet del Nepal, el Nangpa La. Fue mi mejor ascensión, de la que tengo mejores recuerdos y de la que me siento muy orgulloso por el estilo.

- Y después cambias completamente y abandonas la altitud

En definitiva a mí lo que me motiva es la búsqueda, la exploración, ya sea de límites personales o de conocimiento personal, de vivencias. Y tener un objetivo. Con mi novia de entonces, Maribel, atravesamos a pie todo el Himalaya desde Bhutan a Pakistán. La travesía duró un año y fue una experiencia, pero se hizo muy largo y complicado, sobre todo el abastecimiento y la logística. Estuve dos meses solo en las zonas más complicadas mientras Maribel me ayudaba con la logística desde Delhi. Fue un empacho de otras culturas, pero también de pobreza y de vivir el tercer mundo de una manera muy real. Un poco agobiante.



Cumbre Shisha Pangma

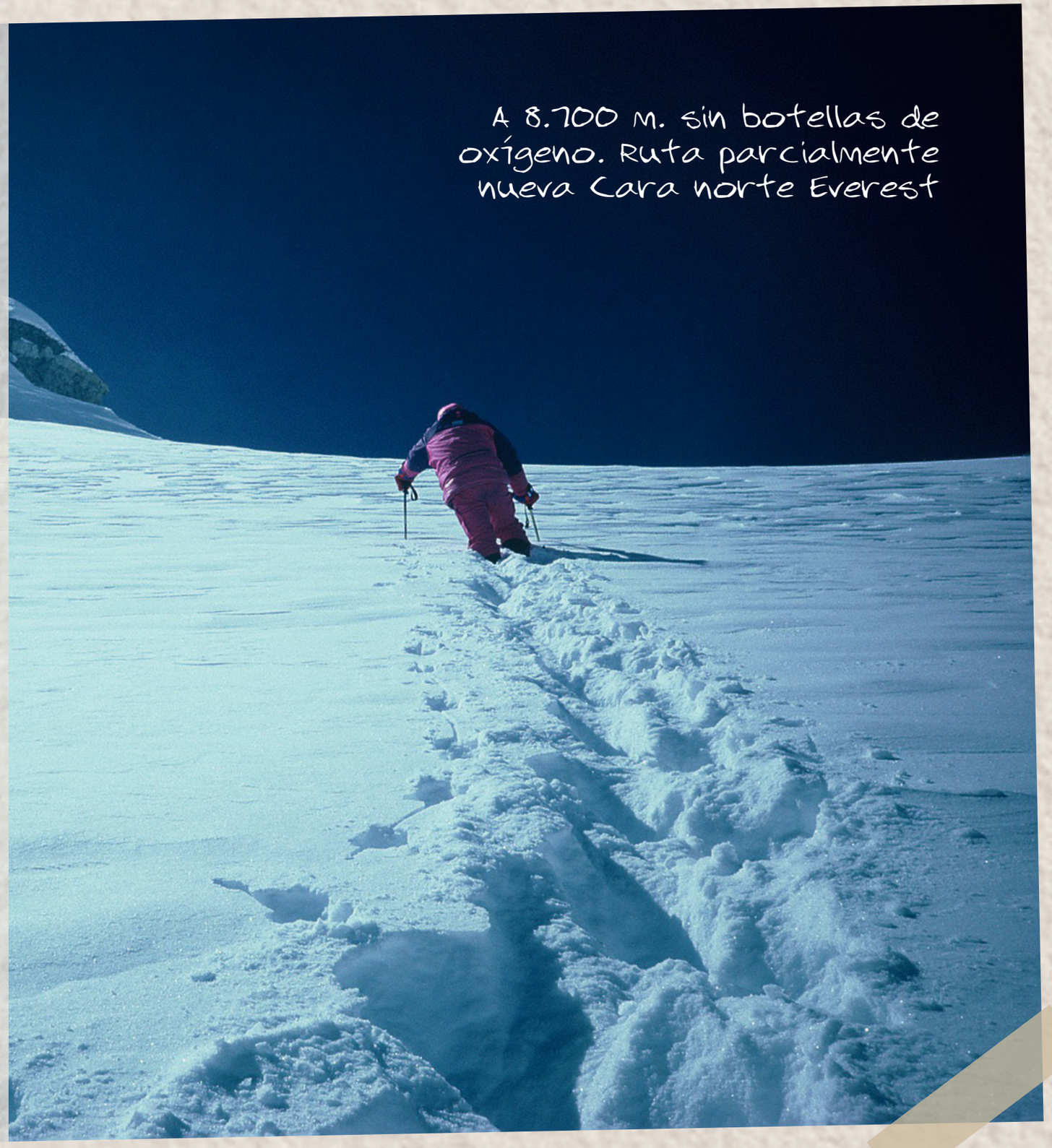


Travesía del Himalaya

Aunque la altitud no la abandoné nunca, estuve en el 96 en la N. del Shisha Pagma sin oxígeno y como guía y asesor en muchas montañas de 6.000, 7.000 y 8.000 metros. Es mi especialidad.

-¿Cómo ves al himalayismo actual desde el punto de vista comercial y el de aperturas de vías nuevas, invernales, etc?

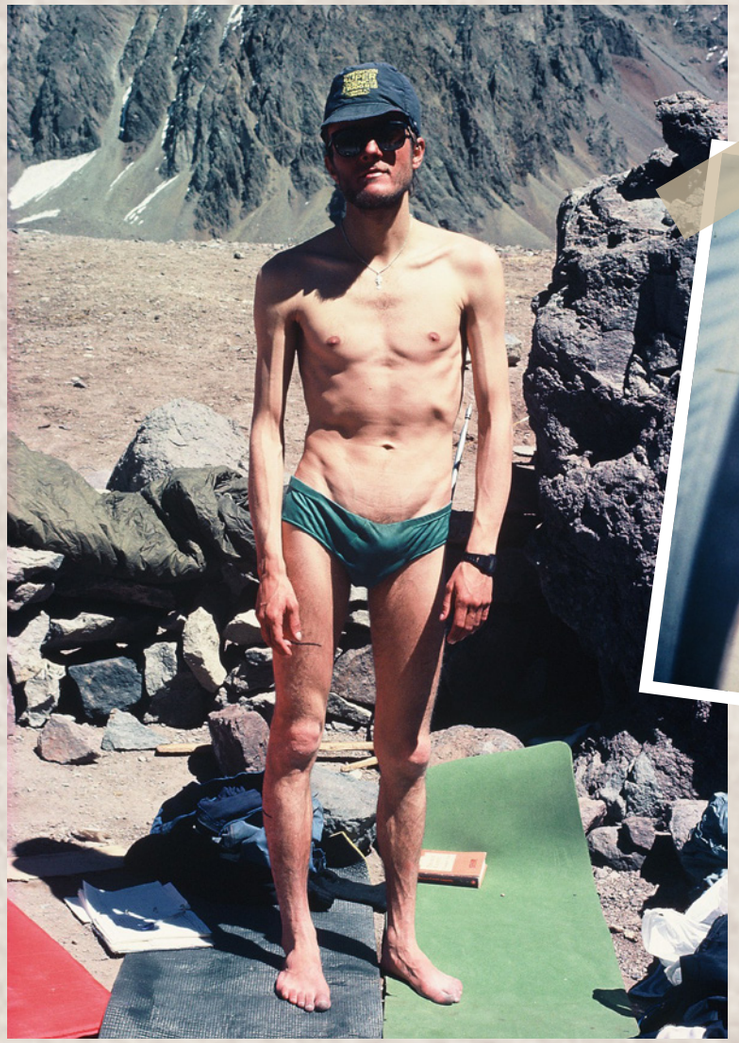
Las expediciones comerciales a las clásicas están saturadas y requieren mucha infraestructura, por lo que hay mucha gente. El que quiera ir con una expedición comercial a un 8.000 que no esté saturado, lo tiene complicado si no tiene un buen nivel técnico. Los chinos tampoco ayudan mucho. Posiblemente el Manaslu sea la mejor opción en ese sentido. Hay que aclarar que un guía en altitud tiene sus limitaciones, la altura no perdona a nadie. El Himalayismo creativo, el de abrir nuevas vertientes y rutas tiene mucho futuro para equipos pequeños que estén fuertes en picos de 6.000 y 7.000 metros, sobre todo en los seismiles. Hay muchas posibilidades para el alpinismo técnico y creativo de todos tipo y dificultad en esas montañas, sobre todo en China.



A 8.700 m. sin botellas de oxígeno. Ruta parcialmente nueva Cara norte Everest

- Actualmente estamos viviendo en un confinamiento a causa de una pandemia. Desde tu experiencia de vivir más de dos meses encerrado, solo y en malas condiciones fisiológicas derivadas de la altura, o tus ascensiones y travesías solitarias ¿Qué nos puedes comentar o aconsejar cómo ayuda?

La pandemia por el Covid19 es terrible, todos conocemos nuestra realidad actual, una situación que al contrario que lo que yo realicé es impuesta y colectiva. Es distinta situación y no creo que sea comparable. Yo busqué una experiencia extrema voluntariamente, creo que buscaba sentirme un ermitaño moderno. Lo peor para mí, al estar en altura, era la falta de energía. Ahora estamos encerrados pero tenemos toda la energía, algo que también es complicado de gestionar. Creo que lo más importante, es la voluntad. Hay que tener la voluntad, la cabezonería, de superar la situación. No me gusta dar consejos, pero sí tengo que comentar lo que a mí me funcionó, es mantenerse activo mentalmente, pensar en positivo y comunicarte aunque estés solo (escribir un diario o similar). Hay que intercalar momentos de actividad (siempre hay algo que hacer, limpiar, ordenar papeles, etc.) y otros de profundizar en tu interior: escribir, leer, pensar, reflexionar. Pero siempre buscando lo positivo. Además ahora tenemos mucho tiempo y la posibilidad de comunicarnos con familia y amigos, y eso es importante.





Tras los 62 días que parmanece en la cumbre del Aconcagua y baja con 17 kilos menos



Fernando escribió este diario, refugiado en su pequeña tienda

Descargar aquí gratis su libro
"7.000 METROS. DIARIO DE SUPERVIVENCIA"

- Además del alpinismo y la exploración, qué otras cosas te gustan?

- ¿Un cuadro o pintor?

Salvador Dali. En general casi toda su obra y me atrae también su vida, él como personaje.

- ¿Un libro/escritor?

"Mi mundo vertical" de Jerzy Kukuzka. Una fuente de inspiración.

- ¿Escalador /via?

J. Kukuztka sin duda. Para mi gusto es el mejor. Su estilo, su fortaleza, la elección de las paredes, sus invernales... casi sin medios materiales, viniendo de la Polonia de aquella época. Es un mito. Su ascensión al Cho Oyu en invierno con congelaciones, porque llegaba de hacer cumbre en Dahulaguiri tocado es impresionante… baja de uno tocado físicamente y congelado y sobre la marcha se sube otro, ¡qué fortaleza mental!. Irrepetible.

- ¿Una canción/interprete?

David Guetta. Me gusta mucho la música electrónica, el Dance. Guetta es quizás la vertiente más comercial, pero sí, ese tipo de música.

- Por ultimo, ¿Un personaje histórico?

Buda.











Expediciones al Aconcagua con clientes. Abajo izda. con su hermano Javier





MONTAÑA
SKI
TREKKING
ESCALADA
BICICLETA

ALPINISMO
RUNNING
DESCENSOS
CARRERAS
ESPELEOLOGIA

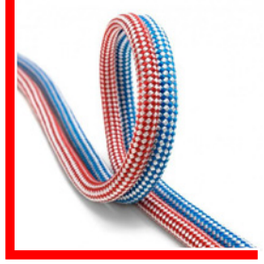


MATERIAL













Mosquetón Dyon

Un avance en el mundo de los mosquetones: un producto superior que se caracteriza por la innovadora palanca patentada KeyWire y por la nariz con geometría patentada SphereLock. El mosquetón Dyon, en la práctica, está equipado con palanca de cierre al ras provista de un inserto especial, que permite la conexión entre la palanca y el mosquetón sin el diente incómodo que caracteriza a los mosquetones Wire.

MÁS INFORMACIÓN



Bastón trekking Renom



Versión reforzada del bastón Xenon Pro, para ofrecer mayor rigidez y resistencia sin comprometer excesivamente la ligereza. El bastón de aluminio Xenon se monta rápidamente gracias a la cuerda interna de Kevlar®. Presenta una larga empuñadura de espuma que permite adaptar la altura del agarre, con correa regulable de nylon para asegurar un óptimo confort, arandela extraíble y punta de metal duro para garantizar eficiencia y duración. No apto para esquiar.

MÁS INFORMACIÓN



Mochila Raid Vest

Mochila desarrollada para raid y ultra trail, cuyas características obligan a llevar encima bastante material. También es adecuada para excursiones en mountain bike. Raid Vest puede llevar todo el equipo necesario para las competiciones de varios días y en los ambientes más hostiles, asegurando la misma adaptabilidad y comodidad que ofrecen los chalecos de carrera de montaña más pequeños.

MÁS INFORMACIÓN



Micro friends Camalot X4

Cabeza más estrecha que el Camalot original, que entra en más huecos que nunca. Anillos de aluminio que protegen el cable del vástago sin comprometer la flexibilidad. Nico-presado simétrico y gatillo forjado en caliente que evita que se combe y facilita el manejo. Anillo de dyneema, ligero, pero duradero, para identificar el tamaño fácilmente y diferenciarlo de otros Camalots.

MÁS INFORMACIÓN





Fisurero de levas Camalot Z4

El nuevo diseño que incorpora para el vástago consigue que sea muy rígido con el gatillo presionado, facilitando así su colocación pero extremadamente flexible cuando se suelta el gatillo, ayudado también por su mejorado cabezal de cuatro levas.

MÁS INFORMACIÓN



Fisurero de levas Camalot C4

El fisurero de expansión por levas que más se vende en el mundo y en el que más confían los escaladores, es ahora incluso mejor. El nuevo y rediseñado Camalot C4 ha subido el listón, pues ahora es igual de duradero que antes, pero un 10% más ligero.

MÁS INFORMACIÓN

Chaqueta Kaon

Diseñada para alpinistas que buscan hacer más con menos, la chaqueta Kaon combina zonas inteligentes e inserciones transpirables para ofrecer calidez y protección sin penalizar el peso. Versiones de hombre y mujer y variedad de colores.

MÁS INFORMACIÓN





Chaleco Cirrus Flex

Con su aislamiento térmico de fibra Cirrus 3M y paneles de fleche Thermic ™, el chaleco Cirrus Flex para mujer proporciona calor mientras conserva una excelente transpirabilidad y facilidad de movimiento.

MÁS INFORMACIÓN



Chaqueta forro Alpha Flux

Proporciona un aislamiento ligero y alta transpirabilidad, la chaqueta Alpha Flux con forro polar elástico proporciona regulación de la temperatura y libertad de movimiento para el uso en múltiples actividades y épocas del año.

MÁS INFORMACIÓN



INUA Material

Mochila Uprise 30:40

La Uprise 30:40 presenta el sistema de fijación HeadLocker, una cadena tipo margarita con puntos de bucle de arrastre y un panel de retención para que el equipo permanezca seguro en su lugar y a mano cuando sea necesario.

Una mochila todo terreno perfecta para escaladores y montañeros que valoran el equilibrio de peso, estabilidad y fiabilidad.

MÁS INFORMACIÓN



Mochila Aeon 27

La Aeon 27 es una de las mochilas ligeras más adaptables de la gama Lowe Alpine. Con forma anatómica y ajustable, se mueve contigo, brindando un transporte cómodo y estable para usos múltiples, como senderismo, correr o andar en bicicleta. 5 colores.

MÁS INFORMACIÓN



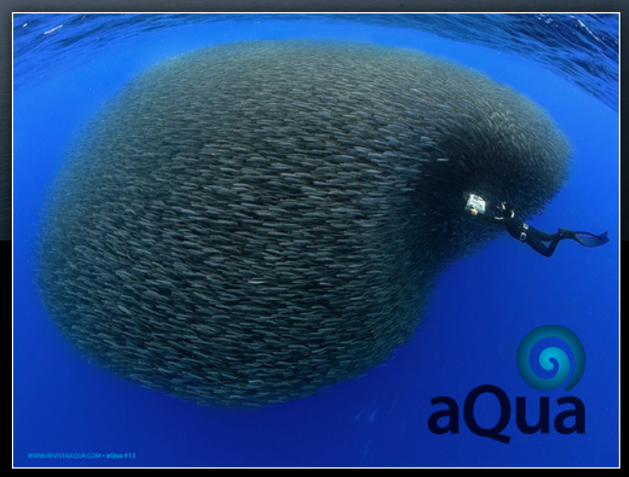
Mochila Airzone Trek 35:45

Bolsillos de malla frontales y laterales para mapas, chaquetas y botellas de agua; correas de compresión superior e inferior; y accesorios dedicados para piolet y bastones junto con una cubierta para lluvia y un compartimento para sistema de hidratación, la mochila de senderismo AirZone Trek 35:45 también cuenta con una tapa extensible de 10 litros de capacidad.

MÁS INFORMACIÓN













aQua

ACCEDE GRATIS A TU REVISTA DE BUCEO

www.revistaaqua.com

INUA

Edición, redacción y fotografía: INUA
Diseño y maquetación: Mar Cuetos

Colaboradores: Miguel Álvarez | Marc Toralles | Bru Busom | Javier Camacho Jimeno | Fernando Calvo | Mar Cuetos
Dani Orte | Alfonso Gallego | Fernando Garrido

Los artículos que aparecen en esta publicación reflejan las opiniones de sus respectivos autores, y no tienen por qué coincidir con la del equipo editorial.

Suscríbete a INUA, es gratis y te avisaremos de cada lanzamiento de la revista www.revistainua.com
Visita nuestra web donde encontrarás interesantes contenidos, noticias, actividades.

Contacta con nosotros: info@revistainua.com